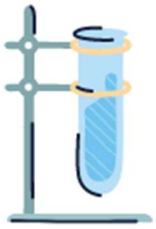
CONCURSO

Castilla-La Mancha



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

AZIMA, LA NIÑA

Autoría: PABLO S. M. - 10 años

Azima, la niña que hizo la felicidad

Había una niña llamada Azima que tenia trece años. Su familia era pobre y no se podia permitir gastos escolares pero Azima era un prodigio, aunque ella no lo sabía todavía.

Ella vivía en Afganistán, su pequeña choza estaba en Khundian, una pequeña aldea al pié de las montañas.

Su aldea era pequeña, tenia estrechos caminos y a las afueras una pequeña escuela, donde daba clase el viejo profesor Alí. En la escuela solo se estudiaba religión islámica, el estudio de la ciencia estaba prohibido en todo el país. Las niñas no podian saber leer.

La madre de Azima la dijo que huyera y eso hizo, los hombres de la aldea la persiguieron con intención de matarla. Pero cuando la iban a pillar un grupo de soldados de la O.N.U. la vió y fueron a salvarla, llegaron justo a tiempo y dijeron que al que diera un paso más le pegaban un tiro. La llevaron a España para ella todo era muy diferente, rapidamente se puso el burca y un señor que pasaba por ahí le dijo que no hacia falta llevarlo ella le dijo con mucho gusto gracias.

Varios años después era listisima cada vez era mejor en las asignaturas. Estaba decidida a estudiar biologia En pocos años se convirtio en la estudiante más brillante de toda la universidad.

Al terminar sus estudios varios profesores quisieron ficharla, tambien varios empresarios americanos pero Azima sólo tenia una idea en su cabeza, -¡Volver a Afganistán. Con ayuda del director de la universidad se unio a un proyecto que los españoles iban a realizar en Asia. Llego a su pueblo una tarde, su hermano la estaba esperando. En unas semanas el pueblo tenía luz y mecanizaron el pozo, gracias a la inteligencia de Azima c. Cultivaron unos cereales muy productivos y que eran

Al terminar el proyecto le ofrecieron una beca en Estados Unidos. Arzima aceptó y en unos años descubrió el fruto que quitaba el hambre al mundo y muchas cosas más, otra de ellas es la lechuga que crece con el agua salada, una máquina que potabilizaba el agua salada al cien por cien.

Ella estaba muy feliz ya que sus inventos eran muy utiles en el mundo y no quería venderlos sino darlos gratis a la humanidad. Al año siguiente recibió el premio Nobel a la mejor científica del siglo, con el dinero del premio hizo muchas escuelas para que los niños y niñas pudiesen ser algo en la vida.

Después de unos años Arzima decidió donar sus ganancias en becas para que puedan estudiar todos los niños y niñas de paises pobres. Una de las alegrias que se llevó en su vida fue cuando Nala Sarabi una niña que estudiaba con una de sus becas consiguió crear de nuevo a los dinosaurios. Nala cuando recogió su premio, agradeció a Arzima la oportunidad que le dió y donó parte de su dinero a la becas.

Pablo Serrano Megías 5ºB